SUPLEMENTO A

LA GACETA MERCANTIL

NO. 1421::::BUENOS AIRES, VIERNES 29 DE AGOSTO DE 1828.

GIMNASIO ARGENTINO.

Se ha dado ya principio al curso de lengua inglesa por el método de enseñanza mutua, y en breve se abrirá el de taquigrafia. Son tantas, y de tanta importancia las ventajas que proporciona esta útil aplicacion, que el Gimnasio, consecuente á sus principios, protesta no valerse de otro método que el mutuo para la enseñanza de cuantos ramos introduzca.

No deja, sin embargo, de tener sus antagonistas; y entre nosotros hai algunos que pretenden demostrar la justicia de su oposicion por los progresos lentos é inciertos que, dicen, se obtienen en esta ciudad. No sabe el que suscribe hasta que punto pueda ser fundado este aserto por la que toca á los demas establecimientos del pais; pero sí puede asegurar, concretándose al Gimnasio, que se obtienen resultados admirables, y que corresponden á la bella disposicion de los hijos del Plata, y á las esperanzas que nos hicieran concebir los sabios europeos al legarnos este precioso invento. Su conjunto no nos presenta teorías vagas, ni resultados probables; sino la certeza de obtener progresos rápidos, seguros y sólidos. Tal debia ser el fruto de los afanes observaciones y esperimentos de tantos centenares de hombres instruidos, que con el sistema del Dr. Bell y el de Lancaster á la vista, ensayando, comparando y perfeccionando estos y otros métodos, nos diéron por fin un todo regulari- [illegible] mejor de cuanto se conoce. Este es en compendio el orígen de la enseñanza mutua.

Por ella hai niños en el Gimnasio, que en menos de año y medio han aprendido á leer y escribir correctamente, las cuatro reglas de aritmética, y algo de gramática y geografia moral y doctrina cristiana: los hai de un año que saben ya leer y escribir bien: los hai que en diez meses, y en seis, han aprendido á leer, faltándoles tan solo una ó dos clases para estar diestros en escribir: los hai que en menos de cuatro meses han llegado á la mitad del curso de lectura y escritura: y los hai, en fin, que prometen adelantos todavía mas precoces.

Es mui cierto que tal rapidez fuera inasequible en los primeros tiempos del Gimnasio; no porque no se aplicaran los mismos medios que hoy, ni hubiesen dejado de haber la misma eficacia y dedicacion, sino porque es inherente esta lentitud al sistema Lancasteriano y á su hijo legítimo el de enseñanza mutua, cuando se plantea de nuevo un establecimiento de esta clase. Mas hoy que tiene el Gimnasio corrientes todas sus clases, y que estas le proporcionan los mejores gefes de seccion, da las mas fundadas esperanzas de progresar en la celeridad y solidez de su enseñanza.

Tales datos, que están patentes á cuantos han visitado el Gimnasio, y á cuantos gusten visitarle en adelante, son un argumento irrebatible para los antagonistas del método y de su coleccion. Dicen, no obstante, que por esta adquieren los niños una pronunciacion falsa y arbitraria del alfabeto castellano. Nada hai mas fácil que probarles lo contrario.

La lengua d[illegible] una porcion de consonantes semivocales, que suenan de un modo solas, y de otro acompañadas de vocal. Se da á unas el nombre de *jota*, *u de corazon*, *i griega*; y á otras el de *eme*, *ele*, *efe*, &a.: y ¿donde están estos nombres al decir *jaula*, *vino*, *yesca*, *madre*, *lindo*, *fino*? Es claro que desapareciéron, pues que no decimos *jota*aula, *udecorazon*ino, *igriega*esca, *em*eadre, *ele*indo, *efe*ino. Y ¿como se hará entender á los niños la razon de esta desaparicion? De ningun modo; pues seria en vano para cabezas tan tiernas. Y ¿que sucede en tal caso? Que los niños se confunden, se desalientan y retardan sus progresos; porque ven que de nada les aprovechara haberse dedicado á la adquisicion de los nombres de unas letras que deben olvidar al juntarse con vocales; ó al menos que de nada les sirve ya. Mas, no sucede así con los nombres de las mudas *b*, *c*, *d*, cuyo conocimiento y pronunciacion les fuera infinitamente mas fácil, y mas fácil tambien de conservarle en su memoria. Luego si á todas los demas consonantes damos nombres tan análogos á su pronunciacion ora unidas con vocales, ora sin ellas, como los tienen las letras *b*, *c*, *d*; es claro que habrémos dado un gran paso para facilitar á los niños la adquisicion del alfabeto castellano. Tal es lo que ha conseguido el que suscribe, dando á dichas letras los nombres de *je*, *ve*, *ye*, *me*, *le*, *fe*, &a., sin que en nada alteren el sonido que tenian antes en las palabras castellanas.

No se crea que esta modificacion sea caprichosa; sino que es conforme á los acuerdos de la Academia de la lengua, y á lo comenzado por ella en la introduccion del sonido *che* en nuestro alfabeto; conforme á lo que dijo el ilustrado Port-royal, cuando hizo igual reforma en el abecedario de la lengua francesa; conforme al sentir del erudito Duvivier; y conforme, en fin, al deseo de los amantes de la pureza y perfeccion de la lengua castellana. (*Crónica de Buenos Ay[illegible]*, No. 36.)

Pasando de aquí al silabario; se cree encontrar en la coleccion "una serie fastidiosa é informe de sílabas, inútiles muchas de ellas, porque no entran en la composicion de ningun término de nuestra lengua." Hai series de combinaciones de dos y tres letras, y las hai tambien de sílabas en la coleccion. Las combinaciones están formadas por el mismo órden que las series de las letras, es decir; por los grados de su sencillez ya para dar á conocer la posibilidad de juntarse las letras entre sí ya para habituar á los niños á sus diversos sonidos. Y ¿que ventaja resulta de ella? preguntarán. La de contribuir poderosamente á preparar el desarrollo de los órganos de la voz para la mas clara y perfecta pronunciacion del silabario respectivo. La disposicion particular de cada niño indica el tiempo que debe emplearsele en estos egercicios que, bien manejados, corrigen como ya se ha visto en el Gimnasio ciertos defectos ó resabios en la voz de algunos niños. Conviene pues fijarse en la importancia de esta composicion; y entonces se verá que, pasando los niños al silabario, no hallarán ni en las sílabas directas ni en las indirectas una sola combinacion que no puedan pronunciar fácilmente ni

Suplemento á la Gaceta Mercantil.

que deje de formar sílaba en la lengua castellana.

Tambien se pretende censurar esta obra por contener "una muchedumbre de voces ininteligibles, que no cautivando en manera alguna la atencion de los alumnos, los reducen á un estado continuo de distraccion y de violencia."

¿Que niño no está violento, cuando se le obliga á hacer algo?...Póngase á su vista el juguete que mas apetezca, y oblíguesele á entretenerse con él sin permitirle distraccion alguna un par de horas al dia. ¿Que le sucedera? Estar inquieto, incómodo, distraidò y no jugar. Remplácese el juguete con palabras que le sean inteligibles, y oblíguesele á leerlas por algun tiempo. ¿Que efecto producirán en él? Violencia y distraccion. No es pues la no inteligencia de la palabra lo que le hace estar distraido, sino su natural vivacidad é inconstancia, efecto de su tierna edad. Luego no hai mas remedio que atemperarse á su humor aprovechando sus buenos intervalos; llamándole la atencion sin violencia y por el incentivo del premio, cuando se distraiga ó juegue: y dejándole inadvertidamente, si se mantuviere tenaz. A todos estos casos ha provisto el método de enseñanza mutua.

Por otra parte si se fuera á dar á los niños para leer tan solo palabras cuyo significado conociesen; seria por cierto bien limitado el campo que tuvieran para egercitarse en la lectura, porque en su tierna edad muy pocas son las voces cuya significacion conocen. Y ¿que sucederia á los niños en tal caso? Lo mismo que ha sucedido á todos los que hemos aprendido á leer por otro método que el de enseñanza mutua; es decir. hallar un atolladero en cada vocablo que no viéramos en el *Cristus* ó en el *Caton*, y retardar considerablemente por esta causa los progresos de los niños y desalentarlos.

La muchedumbre pues de palabras castellanas ó castellanizadas, porque todas ellas son del Diccionario de la Academia sean ó no sus significados inteligibles á los alumnos, es una bondad de la coleccion; puesto que antes de introducirlos en la lectura de frases, los prepara debidamente para que no los sorprenda ningun vocablo nuevo. ¡Ojalá fuese posible hacerles leer previamente cuantas voces tiene nuestro idioma!

Es muy cierto que hai en la coleccion un vocablo que puede ofender la delicadeza de los italianos; pero no la nuestra porque jamas le usamos en su sentido genuino: así es que casi nadie entiende su significado, y mucho menos los niños. Otro hai tambien cuya acepcion mala nos es desconocida, y así se usa con mucha frecuencia aun entre las familias mas honestas por burla por agudeza picante ó para nombrar un pájaro. Estas son las dos únicas palabras que merecen el título de obscenas á los antagonistas del método de enseñanza mutua.

Citase tambien por algunos como defecto, el contener "ensayos sobre física y metafísica que se presentan, como temas de lectura, á niños desprovistos de los conocimientos necesarios para discernir su sentido y utilidad."

El objeto principal de estos temas, es ejercitar á los niños en la lectura. El hacérselos retener en la memoria, es accesorio: el intentar que los comprendan, indiferente. Por eso su composicion está combinada y graduada de manera que no entren en ellos vocablos de otro número de sílabas que los que hubiesen leido en los tableros ó vocabulario de su clase ó de las anteriores; y los trozos que leen los alumnos ni son tratados de física ni metafísica, y sí solo escogidos de asuntos y objetos importantes y agradables para cautivar su atencion.

Así leen con gusto la diferencia que hai entre el hombre y el bruto; lo que es la especie humana y su distribucion; lo que son las mares y como se forman; como subsiste el hombre por medio del alimento; cual es el orígen de la industria humana; que es sol y cuales sus efectos; que se entiende por tierra y cual es su division; que es luna y sus mudanzas. Cebados ya los niños con estos trozos de agrado, entran en otra escena de un género mas útil y mas noble, porque tiende á proveer su entendimiento, al paso que leen, de algunos principios de la moral mas esquisita. Comienzan pues por los deberes de los dicípulos, sigue el modo de ser buenos hijos y reconocidos á sus padres, y termina con las obligaciones de un jóven bien educado. Por último, leido el vocabulario de la 8ª clase; se les pone á la vista la necesidad de ser virtuosos, las ventajas que resultan de una buena y anticipada distribucion de las horas del dia, los riesgos á que esponen las malas compañías, cuan necesario es no tratar con crueldad á los animales, y últimamente leen algunas noticias sobre el orígen y progresos del lenguage para entrar en seguida al estudio de la gramática castellana.

Colíjase de lo dicho, si será ó no conveniente que desde temprano se habitúen los niños á familiarizarse con tales máximas y adquirir tales nociones, hasta retenerlas en la memoria sin violentarlos, como sucede á una gran parte de los que cursan en el Gimnasio. Ni se pretenda tampoco, atribuir toda esta composicion a originalidad del autor; pues que en este punto no ha hecho mas que imitar el *Reading Book* de los ingleses, y lo mejor de la Escuela Normal de Paris. Esto es por lo tocante á la lectura: veamos lo que se hace en la escritura.

Despues que los alumnos saben ya escribir en papel al dictado, los pasa el método mutuo á la última seccion de la clase superior. Conservar el paralelismo é igualdad de la letra, proporcionar el grueso á su altura, guardar estrictamente los espacios de palabra á palabra y de letra á letra, distinguir los elementos de que consta cada una, determinar para siempre su inclinacion y enlace, preparar y cortar la pluma, guardar una buena postura al escribir, con otras nociones no menos útiles é importantes: es lo que se enseña en esta seccion. Recuerde cualquiera lo que sucede comunmente al salir de los estudios primarios; y podrá inferir si es ó no ridículo enseñar á los niños estas reglas al concluir su curso de escritura. Solo por este medio, segun *l'Abbé Gaultier*, se puede conseguir; sino formar perfectos pendolistas, inculcar al menos principios fijos para escribir correctamente. Talvez no ha logrado el autor ser tan claro en su esplicacion como hubiera deseado; pero sus alumnos la comprenden, y esto le satisface.

Tambien se ha dicho, no se sabe con que fin; que hai escuelas en que los niños pasan dias enteros sin comer, y encerrados en calabozos oscuros, estrechos y húmedos.

Este es un cargo general dirigido á todos los establecimientos de educacion. El Director del Gimnasio desea en este punto marchar de acuerdo con los SS. padres de sus alumnos; y por lo mismo va á decir su conducta por lo que respecta á castigos. Debe esponer ante todo, que las penas se aplican con la mayor economía posible, y que solo una reincidencia continuada, ó una tenacidad en no salir de las faltas, determinan á sus Directores con sentimiento suyo, á encerrar á los culpables para su propia enmienda y escarmiento de los demas. El cuarto de encierro tiene unas cuatro varas cuadradas, con ventana y puerta al norte, aso- [illegible]te, y habitado [illegible] europea. Ni un solo niño ha sufrido jamas este castigo pasando dias enteros sin comer, pues que se limita este encierro á las horas de suspension de los ejercicios escolares desde el mediodía á las tres de la tarde: y si alguna vez ha durado toda una noche, ha sido por faltas de mucha gravedad y á peticion de los padres, ó con su aprobacion previa. Otras faltas menos graves y que trascienden á los compañeros de los perpetradores, son juzgadas por un jurado, electo en su totalidad por los mismos acusados; y segun su declaracion se les aplica la pena que designa á la falta el código penal del establecimiento, pero que nunca alcanza á encierro.

Esto pasa en el Gimnasio en punto á castigos; para lo cual se guian sus Directores por el temperamento de cada niño, empleando el freno para reprimir la viveza del uno, y la espuela para avivar la lentitud del otro, como lo aconseja Quintiliano. Hai niños tímidos, (dice Fenelon), los hai duros é indóciles, y tambien indolentes. Para los unos, bastan los premios y estimulos; para los otros, ni el rigor á veces. Nunca hai castigos corporales en este establecimiento. ¿Que otro recurso queda que el de las privaciones ó encierros? Esto se hace en los mejores establecimientos de Europa; esto sigue la Universidad; y esto se practica en el Ateneo Argentino, segun aparece de su reglamento.

Por esta sucinta reseña del estado y operaciones del Gimnasio puede inferirse, si ha caido ó no en descrédito entre nosotros el método de enseñanza mutua. Es verdad que este establecimiento, creado al espirar el año de 1826, nació con humildad; que ha crecido con modestia; que no reviste atavíos pomposos; y que no tiene otra proteccion que la benevolencia de los SS. padres de sus alumnos: pero jamas se creyó que una institucion de suyo eminentemente útil, pudiese desmerecer por falta de orgullo, de farsas insignificantes, y de esterioridades que solo propendiesen á deslumbrar. Así lo creyera su Director, fundado en lo que se dijo en los números 27. y 36. de la Crónica de Buenos Aires; en haber merecido su obra la aprobacion del Gobierno; en haberse adoptado en varias casas de educacion, y en el Colegio Argentino por el artículo 4º de su reglamento; y finalmente en la aceptacion que acaba de obtener en la República Chilena.

Pablo Baladía.

guería *Flore*, una